nciones Populares

TANGOS



Repertorio MARIO PARDO - GARDEL - RAZZANO

Colección de Cincuenta Tangos Estilos

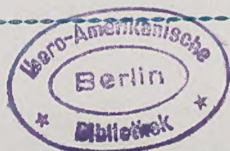
Núm. 2

PRECIO DEL EJEMPLAR
Capital: 20 cts. - Interior: 25 cts.

GALERIA TEATRAL



JOSÉ OTAL, galán cómico del "Teatro Nacional"
Aberasturi.—*¡Atención, que me voy!*



Canciones Populares

TANGOS

REVISTA MENSUAL

APARECE TODOS LOS DIAS 1º DE CADA MES

Publica en todos sus números Zamba, Tangos, Estilos, Vals, Cuecas y Dúos de los mejores autores nacionales

Administración:
LIBERTAD 358 (Dto. 7)

Editor:
RAÚL GÓMEZ

Año I — Buenos Aires, Julio 1º de 1921 — Núm. 2

SUMARIO

Ilusión

TANGO

Muera la luz cuando la tarde muere
Como muere en el alma una ilusión
Cuando la triste realidad nos hiere
Y arrebata la fe del corazón.

Cuando se quiere como yo he querido,
Nada importa la ausencia ni el dolor:
No puede haber ingratitud ni olvido
Si el alma siente un verdadero amor.

El que ama vive y el que vive espera,
Dijo un poeta que soñando está:
Hay veces que el que espera desespera
Y no sabe nunca sí su bien vendrá.

Pero no importa, sufriré con calma
Todo el martirio que se alberga en mí,
Porque llevando tu imagen en mi alma
Hoy me parece que te llevo a ti.

Si tu recuerdo en
mi memoria ha muerto,
Si ya no existe en ti constancia y fe,
Yo he de quererte como siempre
te he querido,
Pero en cambio no dirás que te olvidé.

Aunque eche mi nombre en el olvido,
Aunque nunca te acuerdes más de mí
Yo he de quererte como siempre
te he querido
Y he de ser fiel como hasta ayer lo fuí.

Letra y música de MANUEL PIZZARRO.

Canción agreste

MILONGA

Lindo es el primer albor
Que viene anunciando el día,
Y tras de la serranía
Repunta el astro mayor,
Todo cambia de color
Dándole el sol sus reflejos,
Y se distingue a lo lejos
De los campos el verdor.

Canta el pájaro primero
Anunciando la mañana,
Y en tanto la hacienda ufana
Pastorea en el potrero,
El grito del teru-tero
Se escucha, desde la loma,
Y apenas el sol asoma
Suelta su trino el jilguero.

Y cuando el sol ha llegao
Dando luz, amor y vida,
De aquella región dormida
Tuíto el mundo ha despertao;
El criollaje preparao
Para su quehacer temprano,
Y es lindo ver por el llano
En movimiento, el ganao.

La tremenda algarabía
Se escucha de trinos suaves,
Que del monte dan las aves
Como saludando al día;
Y allá por la lejanía
Como visiones secretas,
Van cargadas las carretas
Cruzando la pampa mía.

Letra y música de AMBROSIO RÍO

¡Cuando llovía!

COUPLET

———

Nos habíamos amado
casi un año con gran fe
pero luego separado,
no recuerdo cómo fué.
Y una noche la encontraba
por fatal combinación
que cual yo, se resguardaba
de la lluvia, de un portón.
Elegante, primorosa,
dulce, bella, tan gentil,
que parecióme una rosa
erguida en tallo sutil.

Y yo evocaba aquel día lejano
cuando muy juntos,
la mano en la mano,
que ella, en invierno,
hacia mí se oprimía
¡cuando llovía... cuando llovía!

—¿Cómo estás?—pregunto ansioso.
—Muy bien, gracias, dijo. ¿Y tú?
—Ya lo ves, siempre famoso.
—¡Cómo llueve!—¡Es un alud!
si tú quieres te acompaño.
—No, no quiero molestar.
—Ven, iremos como antaño
—No, la lluvia ha de cesar...
Pasa un rato, Llamo un coche
y ella me responde: no.
—Pero, tonta, si es de noche.
Vamos pronto. Y accedió.

Y dulcemente le tomo la mano,
mientras pensaba en un día lejano,
cuando en invierno
hacia mí se oprimía
¡cuando llovía... cuando llovía!

El recuerdo del pasado
fué para ella un gran dolor,
porque al mundo le había dado
su belleza y su candor.
Nuestras manos se encontraron,
dulcemente me sonrió,
mas sus ojos se velaron
y una lágrima cayó...
no he sabido nada de ella
ni siquiera dónde está,
pero juro que mi bella
por jamás se olvidará...

De aquella noche, de un día lejano,
cuando en un coche oprimía su mano,
que ella, aún entonces, salvarse podía,
¡cuando llovía... cuando sufría!

Letra de Luis Roldán.
Música de Perez Freire.



¡Adiós... que te vaya bién!

TRISTE

———

Fué perjura y traicionera
en la estancia del "Edén";
juyendo como una fiera
cuando escuchó en la tranquera
¡Adiós!... ¡que te vaya bien!

A lo lejos fué vichando
mi dislocao parabién,
y en la huella culebreando
le murmuré lagrimeando:
¡Adiós!... ¡que te vaya bien!

El ricuerdo que me diste
voy a cuerpearlo también;
de negro tuíto se viste
y sólo se escucha el triste
¡Adiós!... ¡que te vaya bien!

Le pido a Dios la victoria
como ñublado sostén,
sin olvidar nuestra historia
le voy diciendo a la gloria
¡Adiós!... ¡que te vaya bien!

Letra de Antonio A. Caggiano.
Música de C. Gardel.

Los millones de Arlequín

VALSE BOSTON

En un florido jardín,
a la luz de clara luna.
Amor canta Arlequín,
me ofrece su fortuna,
mientras Arlequín, ¡traidor!
reina de su jardín me aclama,
oigo otra voz que me llama
transida de dolor, transida de dolor.

¡Ah, bella Colombina, mi amor!
¿olvidas a tu triste cantor?
¡Ah, no, no permitas, nena,
que muera de pena
debido a tu rigor!
¡Ah! bella Colombina, etc.

Pierrot vive en mi fiel corazón
antes que olvidarlo, que muera
pues, que él encendió la pasión
que sentí yo por ver primera vez.
¿Olvidarlo? Eso no puede ser.
Llevar quiero la faz levantada.
¡Orgullosa, amante, airada!
recordando que soy mujer.

Con su fortuna, Arlequín,
no alcanzará la victoria.
Porque la voz del jardín
no se va de mi memoria.
¡Y aunque me ofrezca traidor!
su riqueza y su cariño,
prefiero el alma de niño,
los cantos de Pierrot,
los cantos de Pierrot.
¡Ah, no, tu Colombina, mi amor
recuerda a su dulce cantar!
No permitirá tu nena
que mueras de pena
debido a mi rigor!
¡Ah! no, tu Colombina, etc.

Música y letra de R. Drigo.

¡Pobre viejo!

TANGO SENTIMENTAL

I

Ya mi padre no tiene esperanza
y la muerte seguro lo lleva
el doctor en su última prueba
reconoce que no hay salvación;
¡pobre viejo!... El tanto ha sufrido
que en sus noches de insomnio y de tos
fervoroso al cielo ha pedido
que le mande la muerte por Dios...

II

Mi humilde salario de obrera
que en la fábrica yo me ganaba,
por salvar a mi padre gastaba
día a día mi entero jornal;
y viviendo en la triste piecita
que en un vil conventillo alquilaba,
mi existencia cautiva pasaba
aliviando a mi padre su mal.

III

Para aumentar mi tristeza
un joven me requería,
sin saber que pretendía
negociar con mi pudor;
hasta que al fin un día
me propuso infamemente
que rodara en la pendiente
más negra que mi dolor...

IV

Ya mi padre no tiene esperanza
y la muerte, seguro, lo lleva;
el doctor, en su última prueba,
reconoce que no hay salvación;
¡pobre viejo!... El tanto ha sufrido
que en sus noches de insomnio y de tos
fervoroso al cielo ha pedido
que le mande la muerte por Dios...

Letra de Gabriel Sigal
Música de Manuel Jovés

La costurerita

TANGO

I

Pobre costurerita que del trabajo a tu casa vas
sola por el camino no te acompaña ya aquel galán
ahora que ha conseguido lo que debías muy bien guardar
triste y abandonada aquel mal paso te hará penar.

II

Pobres tus viejecitos
cuando lo sepan han de llorar,
¡mala! que sus consejos
nunca has querido vos escuchar.

III

Caprichosa
por ser hermosa
con el amor has querido jugar
y no sabías
que algún día
tu mismo amor te haría llorar.

I

Cuando tú recuerdes aquel que ha sido tu seductor
piensa que en otro tiempo te has burlado de quien te amó,
culpa de aquel Niño que con su lujo te deslumbró
lloras cual Magdalena arrepentida y con gran dolor.

II

Sólo aquel obrerito
siempre se acuerda de tu amor
¡mala! lo despreciaste
y él también sufre por tu dolor.

Letra y música de A. G. Villoldo.

III

Pobrecita
costurerita
que cuando pasas te veo llorar,
en tu camino
quiso el destino
que nunca hallaras felicidad.

(*Se repite la estrofa*)

Letra y música de P. V. Lambertucci.



"El Moro"

ESTILO

I

A mí nada me faltaba
cuando a mi moro tenía,
libre era cuando quería
ni guapetón me alcanzaba,
ni alcalde me perseguía
cuando a mi moro tenía.

II

Mi caballo era una flecha
cuando la espuela le hincaba,
zanjas y arroyos saltaba
cuando en mi mano derecha
la bola certera echaba,
mi caballo era una flecha.

III

En toda cancha y camino
donde estampó su pisada,
dejó la huella marcada
con un renombre divino
por sus carreras ganadas
en toda cancha y camino.

IV

Indio, volvéme mi moro,
que me has llevado la vida,
Yo te daré mi querida,
que es más brillante que el oro,
mi bien, mi único tesoro,
indio, volvéme mi moro.

¡Qué me la traigan!..

Primera parte

Que me la... que me la traigan,
dicen al ver tu tipito;
y yo estoy que me derrito,
me caiga muerto, me caiga!
Que tu andar tan retacón,
y el cimbrear de tus caderas,
me han trastornao las seseras
y enredao el corazón.

II

Segunda parte

Cuando pasás por mi lao,
de rica seda cubierta,
quedo con la boca abierta,
tristón y apesadumbrao;
y es que llego a comprender,
al mirar tus perfecciones,
que nuestros dos corazones
juntos jamás se han de ver.

Primera parte (bis)

Y es por tu porte altanero,
genuino de aristocracia,
que a mí me falta la audacia
de decirte que te quiero.
Y a cada paso el tacón
de tu bota charolada,
entre sus leves pisadas
destroza mi corazón.

Tercera parte

Con tus dos ojos de cielo,
que Dios al nacer te ha dado,
me llevás acollarado
a la trenza de tu pelo.
Y llevo en mi adoración,
dos retratos con orgullo,
el de mi madre y el tuyo
en un solo medallón.

(*Se repite la primera estrofa*).

Música de Juan de Dios Filiberto.

Letra de Juan A. Caruso.
(Tiempo de tango)

Atracción milonguera

TANGO

I

Volvé, volvé pronto, mi negra,
Que ya me estoy cabriando
Y sentí, sentí, mi negra,
Al bepi que está llorando
Y con su llanto matando
Mi destrozado corazón
Juná, juná mi gran percanta
Tu vuelta al triste bulín
Sacate ese gran berretín
De largarte a la milonga,
No seas así tan mistonga,
Volvé que siempre te espera
Y al no verte desespera.
Que de esperar anda fulero
Cual viejo candelero
Cansado de servir
Cansado de servir.

II

Es la gran atracción milonguera
La que a vos te tiene loca,
Dejate de hacerte la loca
Y pronto vuelve a tu perrera
Que encontrarás aquí los besos
Que te faltarían allí
Y que otras veces te di
Con el mayor frenesí.

III

Si no llegaras a venir
Para disipar mi esplín
Buscaré consuelo
En el inmundo copetín
Y si dulce emoción alienta
Tu corazón candoroso
Nada existe más hermoso
Que vuelvas a mi bulín.

Música de Lucio D. Agostin[o]
Letra de Luciano Santoro.

¡Cómo la rosa de té!..

TONADA PROVINCIANA

I

Como la rosa de té *
Me estoy quedando por vos, *
Desde que me he convencido
Que no me tienes amor.

Mi bien... Mi amor...

No me hagas, por Dios, llorar,
No me atormentes así;
Mira que si me desprecias
De pena voy a morir.

II

Pensando en vos nada más *
Las horas me paso yo, *
Y vos mientras tanto a muchas
Le brindas tu corazón.

Mi bien... Mi amor...

Tu amor solo es mi ilusión,
Tu amor es mi frenesí,
Apiádate de mis penas
Mira que muero por ti.

III

No aumentes más mi penar *
Y ten de mí compasión, *
Que tu cariño es mi vida
Como tu vida soy yo.

Mi bien... Mi amor...

Tu amor sólo es mi ilusión
Tu amor es mi frenesí,
Apiádate de mis penas
Mira que muero por tí.

III

No aumentes mi penar (bis)
Y ten de mí compasión, (bis)
Que tu cariño es mi vida
Como tu vida soy yo.

Mi bien... Mi amor...
Ten pena de mi dolor
Y apiádate de una vez,
Mira que me estoy quedando
Como la rosa de té.

Música de R. Firpo.
Letra de P. R. Paris.



Sin hogar y sin amigos

ESTILO SENTIMENTAL

Solitaria en mi dolor
Como una flor marchitada,
Llevo el alma destrozada
Por una angustia de amor;
Y es que siento aquel clamor
De mi vida transitoria
Que ha dejado como escoria
En mi pecho sus testigos,
Sin hogar y sin amigos
El sufrir será mi gloria.

Llevo en el alma un jirón
De recuerdos olvidados,
Pero que viven grabados
Dentro de mi corazón;
Ellos serán la canción
De mi eterno sufrimiento,
A cada paso el acento
Vibra en un solo quejido,
Y es que me falta aquel nido
Para calmar mi tormento.

Letra de Andrés Perez (hijo).
Música de R. Firpo.

"Raimundo"

TANGO

I

Cuentan que una modistilla
Muy graciosa y muy coqueta
De su enervación secreta
Un galán se apoderó
Y una funesta mañana
Engañando a su viejita
Sale acudiendo a una cita
Que a su amor le prometió.

II

Pobres mujeres que dan
Toda su alma en un diván,
Mientras que en el conventillo
Sin sospecharlo siquiera,
La buena madre la espera
Que regrese del taller,
Ignorando que esa cita,
Toda su existencia trunca
Y nunca y nunca
A su casa ha de volver.

III

Pobre chiquita del arrabal
Que por pasearse en algún Renault
Vende su alma sin saber el mal
Que aquella madre tanto lloró.
Y ella en su miseria ve
De tu lujo los desquicios,
Y sufre los sacrificios
Que te da el tren del cabaret.
Pues parece que te mira
Regresar al conventillo,
Sin auto, pobre y sin brillo,
Sin el amor y sin fe.

Letra de ERNESTO NOSERA.
Música de DOMINGO SALERNO.

Cruz Montiel

ESTILO SENTIMENTAL

I

Va'lo lejos un paisano
Al tranquito y cabizbajo,
Parece darle trabajo
Algún pensamiento arcano;
Le ha descargado la mano
Con toda su alevosía,
A la prenda que tenía
Dueña de su corazón,
Que el destino sin razón
Se la arrebató en un día.

II

Destino que su alma llena
De tristeza y de amargura,
Pues le llevó "su criatura"
Que era hermosa y era buena,
Nunca creyó que tal pena
Pudiera alcanzarle a él,
Mas como el destino cruel
A nadie le avisa nada,
Le asestó esa puñalada
¡Paciencia, gaucho Montiel!

III

D'entonces esa alma herida
Mil infortunios soporta,
Y poco a poco se acorta
De aquel paisano la vida;
Perdió la prenda querida
Que amaba con gran pasión,
Y su pobre corazón
Siempre tan altivo y fuerte,
Hoy sólo espera la muerte
Como única salvación.

Lerta y música de ANGEL CRU

"El perdón"

ESTILO

I

Guitarra, dulce guitarra,
Yo te admiro eternamente
Porque en el canto se siente
Toda tu alma bizarra;
Sé que un dolor te desgarra
Lo más bello de tu son,
Y al mirarte en el rincón
Que servirás para astillas,
Hoy te pido de rodillas
Que me otorgues "El perdón".

II

Verte así como una esclava
Castigada por su dueño,
Sería brutal empeño
No salvarte de esa traba;
Por eso, guitarra brava,
Vengo a llevarte conmigo
Y pongo a Dios por testigo
Que arrebate mi existencia
Si no ha llorado la ausencia
Que te di, por un amigo.

III

Te olvidé sin darme cuenta
Que abandonada te dejo;
Y al recordarte muy lejos
Padecí mi lucha cruenta;
Por eso vuelvo y se aumenta
Mil veces más mi cariño,
Color de grana y de armiño,
Cielo azul de mi niñez,
Vuelvo a templarte otra vez
Con la candidez de un niño.

IV

Pero ahora, al verte así,
Muda, triste, abandonada,
Te conozco en la mirada
Que penas mucho por mí...
Pobre guitara... Yo fuí
El que abandonó tu son;
Y al mirarte en el rincón
Que servirás para astillas
Hoy te pido de rodillas
Que me otorgues "El perdón".

Letra de GABRIEL SIGAL.
Música de MANUEL JOVES.



Mi corazón se ha perdido

AIRE DE ZAMBA

I

Mi corazón se ha perdido
y lo trato de buscar,
pensando lo he de encontrar
dentro de tu pecho escondido.

No hay duda que tú habrás sido
quien sin piedad lo robó,
y en el pecho lo ocultó
palpitante y abatido...

II

Desde que yo te miré,
mi corazón se ha perdido,
no lo siento palpitar
adentro del pecho mío.

No hay duda que tú habrás sido
quien sin piedad lo robó,
y en el pecho lo ocultó
palpitante y abatido...

III

¡Bien haya! A que te miré,
si nunca pude pensar
que me pudieras robar
lo que yo tanto cuidé!

Entonces devuelvemé
el tuyo en compensación,
y así me conformaré
teniendo tu corazón!

Música y letra de A. S. DE CABRERA.

"El Gualicho"

(TONADA PROVINCIANA)

I

Yo no sé lo que me pasa
dende qu'estoy sin mi Juan;
las ideas se me van
y ando perdida en las casas;
boliada, peor que torcaza,
voy di un lao, voy pa otro lao,
pensando en el condenao
s'istará junto a otra china,
y eso s'is claro, m'indina,
¡pa mí que mi'a'engualichao!

II

Si dentro pa la cocina
a freir algunos muñuelos,
si no se me cain al suelo
se me redama l'harina;
en el mate echo sal fina,
se me chamusca el asao,
tuito po'el condenao
que lo tengo aquí metido.
¿Qué me habrá dao el bandido?
¡Pa mí que mi'a'engualichao!

III

Los otros días, caray,
al hacer la levadura,
se puso la masa dura
como palo'e ñandubay;
tuito me sale por ahi;
frío, muy chirle, quemao,
desabrido o resalao
y nada acierto ni atino,
¿qué mi'abrá dao el cochino?
¡Pa mí que mi'a'engualichao!

IV

Lo pior d'esta chamusquina
jué al hacer una locrada
qu'encontró muy sancochada
la polla de doña Albina,
qu'es mi comadre y vecina...
Mi tata quedó enojao...
y tuito por el malvao,
que nues ni lindo, ni fiero,
y tanto que yo lo quero...
¡Pa mí que mi'a'engualichao!

Letra de P. Numa Córdoba.
Música de O. Perez Freire.



Cuantito lai querío...

ZAMBA CHILENA

I

Tengo el alma transida
por el hondo dolor
que me causó la juída
de la que que fué mi amor.

Cuantito lai querío
china sin compasión
ingrata que has sido
con mi corazón.

II

Del pago era la reina
sin igual pa bailar
esta zamba chilena
como pa'enamorar.

Yoroso y afligío
no le guardo rencor
por haberla querío
con tanto ardor.

III

Qué cimarrones me daba
cuando junto al fogón
decía que me amaba
de todo corazón.

Vanas fueron sus promesas
mentira fué su amor
y sólo ha quedao
mi hondo dolor.

Música y letra de Diego Cordero.

"De sol a sol"

ZAMBA

Hace tiempo, vida mía,
Que ando penando por vos
Y siempre que te ando en pos
Por chamuyarte en la oreja,
Me salís: ¡Está la vieja,
Me caiga muerta, por Dios!

Si salís para el mercado
Te acompaña tu hermanito
Y yo estoy... que me derrito
Dele espera que te espera
Para que salgás afuera
A chamuyar un ratito.

Si vas para el almacén,
Está tu vieja en la puerta
Como un centinela alerta
Bichando con atención.
Y yo... me como el plantón
Haciéndome el mosca muerta.

Y de sol a sol, vida mía,
Más de mil vueltas doy
Y así todo el día estoy
Dele espera que te espera
Y con esta bronca fulera
Mi china, yo no la voy...

Si me escribís, me ponés:
"¡Esperame hasta las dos,
Me caiga muerta, por Dios!
Que salgo sola en seguida"...
Y yo estoy como leche hervida
De tanto esperarte a vos.

Letra de Gabriel Sigal.
Música de Francisco Y. Lomuto.

Nobleza de arrabal

TANGO

I

Naciste en el suburbio
y entre tangos dormilones
enredaron corazones
tus vestidos de percal.
Y al compás del organillo
que tangueaba en las orillas,
bailaban en zapatillas
los tauras del arrabal.

Ya no adorna tu cabeza
esas rosas encarnadas,
no hay zapatillas bordadas
ni leones a la francesa.
Hoy en traje de soirée
en las sombras de la noche,
te lleva un auto o un coche
al lujoso cabaret.

II

Y allí te encuentras bien, porque
te llenan de ventura y placer,
mas nunca encontrarás amor,
y al suburbio has de volver...

III

Perdieron todo el encanto
tus alegres carcajadas,
tus cortes y tus quebradas
ya no son del arrabal.
Y aunque vivas entre el lujo
tu vida triste se esfuma
como la débil espuma
de tu copa de champán.

Flor genuina del arrabal,
los que quieran alejarte
no podrán desalojarte
de la musa popular.
Que aunque nacida en el fango
nadie te quita la palma,
llevás metida en el alma
una milonga y un tango.

Música de F. Canosa.
Letra de J. A. Caruso.

Ya canta el gallo

ZAMBA

I

Cuando las aves duermen
y un gran silencio... (bis)
cubre tuíta la pampa
yo estoy sufriendo.
¡y sufro por ti!
¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!
¡Ay de mí!

II

Luego es de mañanita
ya canta el gallo... (bis)
pero yo ya no canto
Yo estoy llorando.
¡y lloro por ti!
¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!, etc.

III

Muchas veces sabiendo
que te amo tanto... (bis)
yo quisiera encontrarme
en el camposanto...
¡Lejos de ti!
¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! etc.

IV

Y tan sólo pensando
que he de perderte... (bis)
no le temo a la muerte,
¡si no al no verte
cerca de mí!
¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! etc.

V

Muchas veces sabiendo
que te amo tanto... (bis)
yo quisiera encontrarme
en el camposanto...
¡Lejos de ti!
¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! etc.

VI

Y tan sólo pensando
que he de perderte... (bis)
no le temo a la muerte,
¡siro al no verte
¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! etc.

Letra y música de F. SCOLATI ALMEYDA.



Los rosales se han secao

ZAMBA

Tonada provinciana

I

Allá cerquita el alero
en que oí tus juramentos
ya se han secao los rosales
de ver mi hondo sufrimiento,
los rosales se han secao
de pena y de sentimiento

II

Las palabras que juraste
se las ha llevao el viento
y las cosas que él se lleva
se van pa no volver
¡son promesas de mujer
y el viento las ha llevao!

III

El tiempo calma el dolor
y cura todos los males
él ha de hacer que te olvide
y que den flor los rosales,
que aunque duelan los pesares
al dolor lo calma el tiempo.

Música y letra de ADOLFO R. AVILES.

¡Maldito tango!..

TANGO-COUPLET

I

En un taller feliz yo trabajaba
nunca sentí deseos de bailar,
hasta que un joven que enamoraba
llevóme un día con él para tanguear.
Fué mi obsesión, el tango de aquel día
en que mi alma, con ansia, se rindió,
pues al bailar sentí en el corazón
que una dulce ilusión
nació.

Era tan suave la armonía
de aquella extraña melodía,
que lleno de gozo sentía
mi corazón soñar.
Igual que en pos de una esperanza
que al lograrla, todo se alcanza
giraba loca en esa danza
que enseñaba a amar.

II

La culpa fué de aquel maldito tango
que mi galán enseñóme a bailar
y que después
hundiéndome en el fango
me dió a entender
que me iba a abandonar.
Mi corazón de pena dolorido,
consuelo y calma buscó en el cabaret,
mas al bailar, sentí en el corazón
que aquella mi ilusión
se fué.

Oyendo aquella melodía
mi alma de pena moría
y lleno de dolor sentía
mi corazón sangrar
Cómo esa música domina
con su cadencia que fascina,
fuí entonces a la cocaína
mi consuelo a buscar.

III

Hoy que ya soy espectro del pasado,
pido al ajenjo la fuerza de olvidar
mas a mi pobre pecho destrozado
nada hay que pueda
su angustia sofocar.
Del cabaret soy una triste mueca,
ya nadie tango conmigo más bailó,
y aquel amor pasó como visión,
y aquella mi ilusión
murió.

Maldito tango que envenena
con su dulzura cuando suena;
maldito tango que me llena
de acerba hiel.
El fué la causa de mi ruina
maldito tango que fascina,
¡oh! tango, que mata y domina,
maldito el tango aquel!

Letra de Luis Roldán
Música de O. Perez Freire.



Linda provincianita

ZAMBA

Linda provincianita
Preciosa criolla de esta región
Criolla que simbolizas
De nuestra tierra la tradición.

Campesinita feliz
Hermosura sin par
De esta zamba serrana
Todas sus coplas te he de brindar.

Linda provincianita
Ideal campero que soñé
En noches de la pampa
Que en tu recuerdo me desvelé.

Has de ser para mí
Mi dulce inspiración
Y estos versos que canto
Te los ofrenda mi corazón.

Música y letra de Mario Pardo.

Rosa Criolla

TANGO

Bajo el alero de mi rancho
por madreselvas protegido
modesto y escondido
crecía mi rosal.
En el rosal brotó una rosa
la flor maràvillosa
color de corazón,
y con la rosa colorada
en mi alma apasionada
también brotó el amor.

Era una rosa criolla
de rústica semilla
nacida entre gramilla
y empapada de sol.
Tenía aquélla,
estuche de rocío,
algo de orgullo mío
en su color punzó,
pues como yo, la rosa
era en toda la Loma
la más linda en aroma
la más linda en color.

Y en esa flor de sangre
estaba mi alma ardiente,
mi juventud riente
y el fuego de mi amor.
Pero una tarde de verano,
llegó a mi rancho un paisanito,
me pidió un matecito,
y yo le di mi amor.
El me pidió la flor querida
y yo, toda cohibida
no le dije que no.

¡Era su voz tan temblorosa
que al darle yo la rosa
le entregué mi corazón!
La ilusión de mi cariño
fué fugaz como la rosa,
una embriaguez deliciosa,
una sonrisa de niño.
En el cielo de mi alma
el amor brilló un momento
para dejar que el tormento
se apoderara de mí.

Pasó la noche de amores
llegó la triste mañana
entraron por la ventana
del sol los rubios colores.
Sobre el blanco de la almohada
encontré su despedida
y como sangre esparcida
las hojas de mi flor.

Bajo el alero de mi rancho
por madreselvas protegido
seco y endurecido
se muere mi rosal.
En el rosal no está la rosa
la flor maravillosa
color de mi corazón...
¡La pobre rosa colorada
que vivió enamorada
y se murió de amor!...

Letra de Edmundo Bianchi

¡POBRE PIBA!

TANGO

I. PARTE

I

Fué una piba que fugó
buscando vida mejor
penas y llantos
¡pobrecita, sólo halló!

¡Pobre piba! ¡Flor de fango!
que espiantó p'al cabaret
triste quebranto
sufrió su corazón.

II

Cuántas veces ha llorado
el cotorro que dejó
fiel bulincito
que ingrata amuró.

¡Pobre piba que engañada
por una falsa ilusión!
sola el mundo
la vió sin compasión.

II. PARTE

I

¡Pobre piba! ya no tiene
los zapatos del bulín,
¡ni aquellos vestiditos
que se hiciera de percal!

Empilchada fué de seda
con zapato de charol,
hoy ya nada más le queda...
sus harapos besa el sol.

II

Tu semblante demacrado,
Pobre piba, deja ver
esa pena que ha destrozado
a tu enfermo corazón.

Ese amante que a su almita
arrancara del bulín
la ha dejado abandonada
¡pobrecita!- al copetín.

I. PARTE 2a. *vez*

Cuántas veces ha llorado, etc. etc.

III. PARTE

III

Porque perdió corazones
y corazones halló
y entre tangos dormilones
tu taita buscaba
olvidarte, mujer.

Percanta que destrozastes
tu dulce vida de amor,
mil desdichas sólo hallastes
en las ilusiones
que perdió a tu ser.

I. PARTE. 1a. *vez*

Fué una piba que fugó, etc., etc.

IV. PARTE

IV

Pobre piba arrepentida
al suburbio regresó,
y el alma arrabalera
noblemente perdonó.

Tu regreso es celebrado
hoy, por todo el arrabal,
y a mi musa le ha inspirado
¡pobre piba! mi canción.

"Fruta seca"

TANGO

I

Yo soy la lora
Más safhica y retrechera,
La paica más sandunguera
Que ninguno la engrupió.
La que vive con un pibe
Cigoló.
Todas las tardes
Al Pasaje muy paqueta
Hecha casi una pebeta
Me voy a pillar el té.
Siempre acompañada
De un excelente mishé.

II

Esos cafiolos que andan por ahí
Por veterana me apodan así:
Sarita la Fruta seca.
La minusa más papusa
Se me da por coquetear
La que en toda milongada
Dejo mi fama sentada
Porque sé muy bien tanguear.

III

La vez pasada
Un franchute conocido
Que está conmigo metido
Al cabaret me llevó.
Porque dice que le gusta
Le tangó.
Es un viejito
Que las va de milonguero
Lo que le sobra es dinero
Por eso aprovecho yo
A seguirle la farra
En su automóvil Renault.

IV

Si con esta figura
De bute y hechicera
Encamoto al que quiera
Pedirle algún favor.
Nunca falta ni medio
En mi departamento
Y si preciso vento
Me refila un doctor...
Y así, de esta manera
Vivo muy finamente
Garufiando entre gente
Que larga buen sport.

Letra de ENRIQUE DIZEO.
Música de AUGUSTO A. GENTILE.



A pan y agua

TANGO

¡A pan y agua! la vida
la voy pasando...
Entre las cuatro paredes
cual presidiario
que conoce el rigor
del desengaño...

Me faltan caricias
dulces halagos...
y la chinusa
que tanto amo,
pues el consuelo
ya no lo hallo...
conozco los días
del desengaño.

Lejos de amigos
el destino ingrato
con mala suerte
me ha separado
para conocer penas
y desengaños.

Así es la suerte
del desgraciado,
sufrir rigores
del mundo ingrato.
Pasan los días
mientras que el alma
dice muy triste:
¡A pan y agua!

Cielito mío

TANGO

De paja y terrón
un rancho levanté
dorado cuando el sol
asoma.
Y para ver mi rancho
te llevaré
hasta la loma.

I

Prendida a la pared
la flor que yo te di,
Cielito, la saqué
temprano.
Quiero mañana y siempre,
igual que hoy,
verla en tus manos.

II

Que no brillen tus ojos
por vanos antojos
de vida mundana.
Porque vale más tu trenza
y tu vestido de paisana.
La cinta del pelo
es azul como el cielo,
y te viste mejor...
Y hasta el aire te pinta
tu buen calor.

III

¡Ay! ¡ay! ¡ay! ¡ay!
Tanto te quiero,
que solo y sin tus caricias,
Cielito mío,
de pena muero.
¡Ay! ¡ay! ¡ay! ¡ay!
Lejos del ruido,
metido entre sauzales,
Cielito mío,
estará mi nido.

Música de O. Fresedo.

El cimarrón

ESTILO CRIOLLO

I

Cuando ya viene aclarando,
y allá por el lao naciente
se ve brillar ya sonriente
al sol que viene asomando,
un paisano tarareando,
un triste estilo campero,
ensilla su parejero
lleno de satisfacción,
pingo que ama con pasión
y que es su fiel compañero.

II

Después de ensillar se sienta
debajo de la enramada
donde su prenda dorada,
apareciendo contenta,
un cimarrón le presenta
por sus manos preparao,
con su cariño endulzao
y que él toma muy gozoso,
pues cimarrón tan sabroso
ninguna mano ha cebao.

III

Después de haber saboreao,
de mates, una docena,
dos besos le da a *su nena*
con un abrazo acoplao,
luego en su pingo, montao,
sale casi a la carrera,
que es dicha muy lisonjera,
pal gaucho, un pingo, un facón,
un churrasco, un cimarrón
y una china que lo quiera.

Letra de A. G. Villoldo.
Música de M. Rodríguez Arenas.

La vieja

TANGO

Segundo premio del Concurso de Tangos en el Teatro Florida (Galería Güemes)

I

Cuando un fiero desengaño
Te la dé de contundencia;
Cuando gima tu existencia
Bajo el forfait de un pesar...
Cuando el estrilo te agarre
Y te duela el de la zurda,
Nunca te pongas en curda
Con la intención de olvidar.

II

No te consagres a la milonga
Ni te acostumbres a la morfina
Porque, sin grupo, será tu ruina
Y en cambio nada conseguirás...
Ni se te ocurra por un momento
Buscar en brazos de alguna "nena"
Ningún consuelo para tu pena
Porque es al ñudo, te engrupirás.

III

Andá pal cotorro y batile a tu vieja
La pena fulera que casca tu vida...
Contale tu angustia,
mostrale tu herida
Decíselo todo con todo valor.
Y entonces, araca, seis veces araca,
Verás que tan sólo consigue tu vieja
Matar el dolor que a tu espíritu aqueja
Con una piadosa caricia de amor.

IV

Nunca busqués el olvido
Dedicándote al escabio,
Porque es inútil, hermano,
En esa forma olvidar.
Cuando una pena maldita
Toda el alma te amasije,
No olvidés lo que te dije:
Tu vieja te curará.

Música de Alcides Palavecino.
Letra de A. Timarni.

Flor de trapo

TANGO

Antes eras la piba más linda
de una casa de moda en Florida,
y al reír tu boquita de guinda
locas ansias dabas de besar.
Tu carita reflejo del cielo
nunca triste la vieron estar,
ni llorar con gran desconsuelo
como cuando te oíste llamar:

Flor de trapo,
de la vida triste harapo,
que tu almita vas vendiendo
por un rato de placer.

Pobrecita,
pobre flor que se marchita,
poco a poco vas perdiendo
tus encantos de mujer.

Hoy en cambio, tu cara es de nácar
y dos manchas de sombra tu ojos
y al pasear tu figurita en el Packard
vas fingiendo una mueca de amor.
De las sedas, fatal, fué su influjo
y trocaste en infierno tu edén,
pues borracha de orgías y lujo
diste en manos de aquel niño bien.

Flor de trapo, etc. etc.

El recuerdo de tus pobres viejos
llena tu alma de amarga congoja
y evocando sus tiernos consejos
el dolor de tu pecho anidó.

De tu rostro se fué la alegría
tus colores el vicio perdió,
y es tu vida la triste agonía
de la flor que agostada murió.

Flor de trapo, etc., etc.

Del pasado

TANGO

Percanta, ¿por qué te fuiste
dejando triste mi corazón?
Batíme, ¿por qué lo has hecho,
y así has deshecho nuestra ilusión?
¿No te acordás de esa farra
que en la guitarra, mi bien, te canté?
Aquella "Mi noche triste"
Y ahora te fuiste; batíme ¿por qué?

No manyás, percanta de mi vida,
cuánto sufro por un opio sin corazón,
la guitarra me acompaña dolorida,
no hay, querida, para mí
ya diversión...
El bulín está triste, solitario,
el canario también enmudeció;
todo gime por tu ausencia, la catrera
siempre espera como siempre
espero yo!

De noche cuando al cotorro
vengo de atorro pensando yo en vos,
te lloro como un panete,
porque es al cuete, mi dicha sos...
y al lagrimear, mi percanta,
mi pena es tanta, que no sé por qué
como de tanto halago
me das el pago, admirandomé...

Tal vez al pensar mañana
el mal que has hecho en mi vida,
vos vuelvas arrepentida
vos vuelvas arrepentida
para calmar mi dolor,
y entonces verás, percanta,
que por el mal que me has hecho
yo no te guardo despecho,
sino recuerdos de amor.

Y volverán del pasado,
las parrandas y alegrías
y las curdas de otros días,
del pasado volverán.
Y a vos, que fuiste encanto
de mi vida milonguera
mi inspiración más sincera,
te cantaré en un "gotán".

Letra de RICARDO GARCIA.
Música de LUIS TEISARE.



Mi madre

I

Con los amigos que el oro me produjo,
Las horas con afán pasaba yo;
Y de mi bolsa, al poderoso influjo,
Todos gozaban de esplendente lujo
Pero mi madre, no...
....

II

¡Pobre madre! yo de ella me olvidaba
Cuando en brazos
del vicio me dormí;
Un inmenso cortejo me rodeaba
Y de mi afecto a nadie le faltaba,
Pero a mi madre, sí...

III

Hoy moribundo; en lágrimas deshecho,
Exclamo, con dolor todo acabó,
Al ver que gime mi angustiado pecho
Todos se alejan de mi pobre lecho,
Pero mi madre, no...

IV

....
Y cerca ya del último suspiro,
Todos se alejan por el mal mí;
La vista en torno de mi lecho giro
Y en mi triste alrededor a nadie miro,
Pero a mi madre, sí....

Letra de ALMAFUERTE.

EL PANGARÉ

ESTILO

En un pingo pangaré,
con un freno coscojero,
buen herraje y buen apero
en dirección a Pigüé,
va el paisano Cruz Montiel
orillando una cañada,
con camisa bien planchada
un clavel rojo retinto,
puñal de plata en el cinto
y bota fuerte lustrada.

Voy en busca de un lucero
a quien le he tendido el ala
y llevo el clavel por gala
en la cinta del sombrero:
yo soy un criollo altanero
cuando de mi amor se trata,
el valor se desbarata
ante tantísimo antojo
y el puñal de aquellos ojos
con que la china me mata.

Por fin Cruz Montiel divisa
en el verde de la loma,
el nido de la paloma
con que sus penas suaviza,
y como quien muy de prisa
llegar al rancho desea,
al pangaré lo espolea,
como diciéndole vuela :
si estará de centinela
y es hora de que me vea.

Después de un largo tirón
y al final de la carrera
me apresuré junto a la tranquera
donde encontré mi ilusión,
Dios te guarde corazón
dije meneando el corcel
y con palabras de miel
apretándole la mano,
aunque soy pobre paisano
toma, guarda este clavel.

La china se sonrió y luego
dijo en tono campechano,
para vos un mate en la mano
ya tengo el agua en el fuego,
a eso vengo y no lo niego
porque nunca sé mentir,
lo que ahora se va sentir
que la yerba no sea buena,
eso no me causa pena
la pena es tenerme que ir.

Después de haber conversado
Juan Cruz Montiel con su china
se fueron pa la cocina
a tomar un mate amargo,
mate como de encargo
y lo que allí nos juramos
lo que a solas nos hablamos
y luego lo que allí hicimos
y lo que nos prometimos
eso a nadie lo contamos.

Lo cierto que Cruz Montiel
como era un criollo jinete
montó de un salto en su flete
y despacito se fué,
y cuando ya el pangaré
al galope se tendía,
de cuando en cuando volvía
la cara para mirar,
si podía contemplar
a su china todavía.

Letra de ALCIDES MARÍA ("Carlito el ñato")

El relicario

LETRA CRIOLLA

Un día de diciembre,
¡Qué primavera!... dichoso fuí,
Era mi china
La flor más linda
Que en aquel pago yo conocí.
Sus ojos, ¡qué negros ojos!
Eran preciosos
Cual querubí.
Yo le cantaba
Siempre mis cuitas
Bajo su rancho
De Guayeyby,
Y ella entornaba
Sus grandes ojos
Y con ternura
Decíame así:
Vos sos, paisano,
Mi amor sincero
El que más quiero,
Porque sos guapo
Y sabés querer.
Y en mi delirio
De amor sublime
Hasta la muerte,
Y hasta la muerte,
Te seré fiel.

Pero una tarde aciaga,
En que el invierno
Frío arreció,
Mi inmensa dicha,
Mi paisanita,
De un mal sin cura
Triste enfermó.
Sus negros ojos
Se iban muriendo
Y su belleza,
Disminuyó,
Y un guardapelo
Sacó del pecho,
Que lo besaba
Con frenesí,
Era el retrato
De mi persona
Y al contemplarlo
decíame así:
(Repite el estribillo).

Letra de P. NUMA CÓRDOBA.



La culpa vos la tuviste...

CANCIÓN PROVINCIANA

I

Me han dicho que andás diciendo *
que no te importa de mí. *
que olvide ya tu cariño
y no me acuerde de ti.

....

Que mi amor te empalagaba
me lo has dao a comprender...
la culpa vos la tuvistes
que me enseñastes a querer.

II

Por darme celos te fuiste
en busca de nuevo amor *
dejándome con las penas
destrozado el corazón.

....

El juramento que hiciste
fué falso, sin ilusión...
como castillo de naipes
el viento lo derrumbó.

III

Con tu ingratitud dejaste *
sumida mi alma en dolor, *
tal vez sepas algún día
lo inmenso de mi pasión.

....

Que mi amor te empalagaba
me lo has dao a comprender...
la culpa vos la tuviste
que me enseñastes a querer.

Letra y música de A. G. VILLOLDO.

NOTA.—El asterisco significa que se repite el verso.

Reminiscencias

ESTILO NACIONAL

I

En mi bayo escarsiador,
Con la sombra del destino,
Meditando en el camino
Entro al campo del amor.
Quiere abrumarme el rigor
De la pena que suspiro,
Cuando en los valles que miro
La que adoro se retrata
Sin que comprenda la ingrata
Cuánto por ella deliro.

II

Como una ilusión que muere,
Su imagen de mí se aleja,
Y en el pesar que me aqueja
Pienso que ya no me quiere.
Es que no hay amor que espere
A su cielo bendecido
Sin el celo del vencido,
Ni ángel para una esperanza
Que no tema a una mudanza
Por el adiós del olvido.

III

Las huellas de mi jornada
Por el pasto están cubiertas,
Mi viejas citas desiertas
Y muy distante mi amada,
Mas mi bayo en la mirada
Demuestra hasta la evidencia,
Que no olvida la querencia
Do relinchó de contento
Y sólo en mi alma siento
Los pesares de la ausencia.

IV

Me apié del flete, a un costado,
Yde los yuyos mejores
Hice un ramito de flores
Con mucho significado
Junto al seno lo he guardado
Y lo cuido con fervor
Para coronar mi amor,
En prueba de amarla tanto,
Que será para mi encanto
La coronación mejor.

Letra de LEONARDO CUETO ANDRADA

Música de FRANCISCO CABRERA.



Amargura

ESTILO

I

Soy joven pero en mi frente
Llevo la luz del destino,
Y a paso sigo el camino
quizás sea el de la muerte;
triste y fatal es mi suerte,
y terrible mi cadena;
mas con mi frente serena,
quiero a la muerte seguir
porque no puedo vivir
rodeado de tanta pena.

II

Llora el ave cuyo nido
en la noche llevó el viento;
tan amargo es mi lamento
como triste es su gemido:
profunda la pena ha sido,
mas torna luego a anidar:
y cansada de penar
vive feliz y contenta,
ya el ave no se lamenta
ni tiene por qué llorar.

III

Yo, más infeliz que el ave,
más infeliz que el rosal.
Busco remedio a mi mal
pues nadie curarlo sabe;
cuánta desventura cabe
en un hombre en mí han de hallar
Nací para atesorar
de la vida las congojas,
soy rosal sin flores ni hojas
y canto por no llorar.

El tísico

VALS

En una tarde de gris primavera
penetré en un triste hospital;
iba a ver a un amigo querido
que moría de tisis fatal.

Y al entrar en la sala, mis ojos,
se fijaron en él con dolor;
allí estaba, lo oí que tosía,
pobre amigo tísico de amor.

A su lecho me acerqué y al verme
tristemente la mano me dió,
a su lado me senté y el pobre
un suspiro muy débil lanzó.

Una mano me tomó y me dijo:
buen amigo me voy a morir,
tú bien sabes que me encuentro tísico
y es muy gran mi negro sufrir.

También sabes que muero por ella
y hoy dime dónde está,
y dile que venga a verme
que muriéndose mi vida está.

No he podido, no puedo olvidarla
con su nombre a la tumba iré,
perdonando su acción tan impía
llorando su amor moriré.

Hoy la muerte la siento
que viene mi aliento a apagar
¡ay! amigo la tumba me espera,
¡ay! qué triste, tan joven volar.

Si a tu paso la encontraras un día
cuéntale de mi muerte el dolor
y a mi tumba una vez siquiera
venga a verme y me lleve una flor.

¡Ay!, dile que muero llorando
perdonando su negra traición
y muriendo bendigo su nombre
con el llanto de mi corazón.

Y al decirme el adiós tan postrero
de repente su cuerpo tembló
y calló inerte cerrando la boca
y muriendo, mi mano apretó.

¡Pobre amigo! En la flor de su vida
muerto estaba que yo lo admiré
y como se besa un hermano del alma
con un beso su frente sellé.

Y quedó allí en su lecho de muerte
por la tisis tan negra y fatal
y al mirarlo con llanto en los ojos
hoy salgo de aquel hospital.



Brisas camperas

ESTILO

I

Qué hermoso es de madrugada
oir al nacer la aurora
trinar el ave canora
en medio de la enramada.
Sentir balar la majada
cuando al campo se encamina
y escuchar en la cocina
a la linda paisanita
que canta una vidalita
de nuestra tierra argentina.

II

¡Lindo es ver junto al fogón
al criollazo campechano
saboreando muy ufano
el sabroso cimarrón!
¡Lindo es ver con qué pasión
le estampa un beso a su china!
y es una cosa divina
contemplar por el oriente
el sol que alumbra sonriente
a nuestra pampa argentina.

Letra y música de A. G. VILLOLDO.

EL PONCHO DEL OLVIDO
ESTILO

Aunque el poncho del olvido
Sobre mi lomo has echado
Los recuerdos del pasado
Deben haberte seguido
Y como abrojo prendido
A cola del mancarrón
Han de ir en tu corazón
Siempre dándote un pinchazo
Mientras mi nombre de paso
Cruza tu imaginación.

Mi nombre siempre ha de andar
Dando vuelta en tu memoria
Lo mismo que mula e noria
En yunta con el pesar.
Dormida me has de soñar
Y despierta me has de ver
Pero ¡qué le hemos de hacer
Es al ñudo forcejear!
Son cosas que hay que aguantar
En las huellas del querer.

Me dejastes tiritando
De un solito arrempujón
Como el gallo de Morón
Sin plumas y cacareando.
Pero no andes vocereando
Por lo mal que me has dejado
Si soy árbol deshojado
Con el tiempo puede ser
Que vuelva a reverdecer
Y esté de fruto cargado.

E ltiento que nos tenía
Acollarado a los dos
Lograstes cortarlo vos
Tanto tironear un día;
A la pucha la alegría
Desde entonces fué a parar,
Vos te fuístes a gozar
Y yo, qué querés que hiciera,
También rumbié campo afuera
Con la desgracia a la par.

Nada tiene duración
En este mundo mezquino,
En desparejó camino
Cualquiera da un tropezó.
Vos me diste una lección
Que la supe aprovechar,
Me enseñastes a olvidar
Y como lo he aprendido
Con el poncho del olvido
También te quiero tapar.

Letra de ANDRÉS CEPEDA.

AVISO A NUESTROS FAVORECEDORES

En vista de la acogida que ha tenido en el público nuestro número anterior hacemos saber que se ha agotado la edición. Con motivo de los numerosos pedidos que hemos recibido tanto del interior como de la Capital anunciamos que para satisfacerlos publicaremos en breve una nueva edición.

Galería de Cultores de Música



FRANCISCO J. LOMUTO

Popular autor de la música del tango "Muñequita"